

# EL IMAGINARIO DE LA INFANCIA EN LOS POETAS DE CHIPRE ANTE LA INVASIÓN TURCA DE 1974

**César García Álvarez**  
**Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Chile**

**Resumen:** En el presente artículo, el profesor César García presenta en primer lugar un breve panorama de la última historia de Chipre, posteriormente ahonda en el imaginario de los niños en la poesía grecochipriota a partir de la invasión de 1974. El artículo es el resultado de las conversaciones sostenidas por el señor García con autoridades del Gobierno de Chipre, poetas, historiadores y desplazados, gracias a una beca concedida por el propio gobierno de Chipre, que agradece.

**Palabras claves:** Chipre, invasión, niños, poeta, imaginario

## **The imaginary of infancy in the Turkish invasion of 1974**

**Abstract:** To begin with, a brief overview of Cyprus' recent history is presented, and after that, a deeper analysis of the imaginary of children in Greek-Cypriot poetry since the invasion of 1974. This article is the result of conversations of professor García with authorities of the Cypriot Government, poets, historians and people forcibly displaced from their homes, all of which took place thanks to a scholarship granted by the Government of Cyprus, for which the author is grateful.

**Key words:** Cyprus, invasion, children, poetry, imaginary

**Recibido:** 9.12.09 - **Aceptado:** 19.03.09

**Correspondencia:** César García Álvarez, ([bizantinoscesar@gmail.com](mailto:bizantinoscesar@gmail.com))  
Tel- (56-2-2693878- 2392292. Doctor en Filosofía con mención en Literatura. Profesor Titular de las Universidades Metropolitana de Ciencias de la Educación, Gabriela Mistral y de Los Andes.

*“Si tomas un afilado cuchillo y lo clavas en mi corazón, ¡cuídate, no te vayas a herir! pues estás dentro de mi”* (Anónimo chipriota)

Πάρε μασαίριν μουπερον τζιαι την καρκιάν μου  
σσισε πρόσεξε μεν τζιαι πληγωθεις γιατί τζιει μέσα  
είσαι

### **Presupuestos históricos<sup>1</sup>**

a República de Chipre existe como tal desde 1960, fecha en que tras cinco años de conflicto, logró la independencia del Reino Unido<sup>2</sup>. Catorce años después, 1974, Chipre sufrió la pérdida parcial de tan anhelada independencia: Turquía invadió la isla declarando un tercio de ella en sí y ante sí “República Turcochipriota”. Extraña aventura y oportuna audacia, pues Turquía aspiraba a la anexión de Chipre, fundada en los casi 400 años que la había poseído (1570); Turquía esperaba que el Chipre independiente le diese ocasión para intervenir, y en esta ocasión todo dependió de tres palabras que dominaban la política de la isla: “*independencia*”, “*partición*” y “*énosis*”. La ejecutoria turbulenta de la “*énosis*” por parte de la Dictadura de los Coroneles de Grecia, desató la inmediata intervención de Turquía. Conocemos las consecuencias internacionales: mientras la parte griegochipriota es reconocida por la O.N.U. y Comunidad Europea, la parte chipriota invadida, sólo es reconocida por Turquía, el invasor.

No obstante el rechazo que tal invasión turca de 1974 merece, no debemos minimizar las desavenencias turco-griegas anteriores, particularmente las habidas en los años 1963 y 1964, fechas en las que las Naciones Unidas, a través de su Consejo de Seguridad, se vieron obligadas a enviar a la isla un cuerpo de paz (FNUC). No menos importante fue aquel 15 de julio de 1974, cuando los Coroneles de Grecia movieron a la Guardia Nacional Chipriota a dar un golpe de estado contra el Presidente Makarios; el

---

<sup>1</sup>. El autor quiere dejar expreso agradecimiento al Señor Embajador de Chipre en Madrid Nearchos Polas, a la Señora Yiannopoulous Koratzitou - Cristodoulou, representante de PIO en la misma Embajada, así como a la Directora de PIO en Nicosia Eleonora Gvrieldes y al señor L.Lukas de la misma Oficina de Prensa, por haber contribuido al éxito de su misión en la visita a Chipre.

<sup>2</sup>. Los niños se hicieron ya presentes ofreciendo su vida por su patria, al enfrentar en 1960 el protectorado de Gran Bretaña; así lo recuerda el monumento a Mijali Karaolis en la Plaza Grígora Afxentiou de Nicosia.

gobierno de Ankara vio tal situación como una agresión a los turcos chipriotas; consideraron que la balanza en la isla se inclinaba peligrosamente a favor de los griegos y en contra de los turcos de la misma isla, por ser minoría. Turquía presentó ante el mundo aquella invasión como una forma “legítima” de proteger a los suyos en la isla<sup>3</sup>; los suyos, a quienes – fueron solo casos particulares- los griegos-chipriotas entre 1964 y 1974, negaban a veces el certificado de nacimiento<sup>4</sup>.

En cualquier revolución - los archivos de UNICEF están llenos de informes al respecto- los primeros perjudicados son los niños; de la violencia turca de 1974 nos hablan, entre miles de ejemplos, este testimonio:

*“Abrí el correo electrónico y jadeé audiblemente. Devolviéndome la mirada había una fotografía mía con dos años de edad, una foto que no había visto en 32 años. Aparentemente, y bajo la protección de la noche, alguien había podido entrar en la casa grecochipriota en la que crecí, en la ciudad cercada de Varosha. [...] El extraño fue capaz de localizarme a través de un sitio de Internet mantenido por personas enamoradas de su ciudad y que anhelan el día en que poder regresar a ella. Estaba ansioso por encontrar “al niño de los ojos penetrantes”, decía su mensaje. Por un momento, los teléfonos sonando y los clientes haciendo cola tuvieron que esperar. Era mi pasado el que llamaba, y tenía que responder la llamada”<sup>5</sup>.*

Turquía, ante éstos y muchísimos otros testimonios, se vio obligada a firmar (1975) un acuerdo de protección de libertades para los griegos-

---

<sup>3</sup> Diez años antes de la invasión, ya destacados políticos ingleses y norteamericanos conocían en detalle las intenciones turcas (G. Iacobou, Ministro de Asuntos Exteriores, 22-06-2009; conversación con él autor de este artículo, en adelante *Diálogos Políticos*); ratifica esto la actual débil oposición de las dos potencias al invasor, por más de 34 años en Chipre. Se frustró en aquel año 1974 la unidad cultural que venían sosteniendo griegos y turcos en Chipre, unidad impulsada particularmente por la izquierda. Muchos turcos lamentan hoy la difícil restitución de aquel esfuerzo de unidad.

<sup>4</sup> Cada vez se escribe la historia de Chipre con una concepción menos maniquea: los grecochipriotas, buenos; los turcochipriotas, malos. Acentuada dualidad hay en Loukas Loukiadis, Ministro para investigar el Asunto de los Derechos Humanos en la Corte Europea (*Diálogos* 23-06-2009), y una opinión más atenuada es la de G.Iacobou. Niasí Kisilgiourek, turco chipriota, actual profesor en la Universidad de Nicosia, acaba de publicar un anexo de 22 páginas en la revista “*O Poltis*” (26-04-2009), con el título de “Los años negros de los turcochipriotas”; también los turcos sufrieron en aquella situación, por cierto, infinitamente menor que los grecochipriotas.

<sup>5</sup> Andreas Chamamboulos, *The Washington Post*, 19 de noviembre de 2006.

chipriotas de la zona ocupada: “*Con toda la ayuda posible –decía el texto– que conduzca a una vida normal, incluyendo instalaciones para educación y para la práctica de su religión, así como atención médica con sus propios médicos y libertad de movimiento en el norte*”<sup>6</sup>, acuerdo que Turquía no respetó; los niños greco-chipriotas de la zona ocupada, no gozaron de las garantías de tal educación, generándose en ellos una grave conciencia de desplazados en su patria. Consciente de tal situación, la Fuerza de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, revisó el acuerdo y propuso nuevas y severas recomendaciones: instó a los turcos a permitir a los hijos de griego-chipriotas en tierra ocupada, pudiesen visitar a sus padres en tierra chipriota libre<sup>7</sup>.

Acuerdos (1975) y recomendaciones (1995) continuaron siendo igualmente ineficaces. En el Informe de la Comisión Europea de Derechos Humanos del 4 de septiembre de 1999 se informa: En la parte ocupada, se vive un ambiente hostil en el que apenas es posible que se llegue a una vida familiar y privada normal, “*una afrenta a la dignidad humana*” (párr. 498). La Comisión tomó igualmente conocimiento de la ausencia de libertad de religión, la violación del derecho a la libertad de expresión - los libros para las escuelas elementales estaban sujetos a una censura excesiva - y la violación del Artículo 2 del Protocolo 1 por la denegación de la educación secundaria para los hijos de griego-chipriotas.

Cinco años más tarde, la Embajada de Chipre en Madrid emitió el siguiente Informe: “*La difícil situación de los chipriotas enclavados, tanto griegos como maronitas, no ha disminuido a pesar de las protestas y llamamientos del gobierno de Chipre por la necesidad de aplicar totalmente el III Acuerdo de 1975 de Viena. Hasta ahora, por ejemplo, un profesor de literatura designado para la escuela secundaria de Rizokarpaso sigue a la espera de que se le permita cruzar a las zonas ocupadas (sin razón alguna) a pesar de que se ha presentado toda la documentación e información pertinente a la UNFICYP desde diciembre de 2005, así mismo las fuerzas de ocupación no permiten que un segundo cura designado cruce a las zonas ocupadas para llevar a cabo sus tareas*”

El Informe de la Comisión de las Naciones Unidas para el estudio de niños y adultos desaparecidos<sup>8</sup> no resultó menos eficaz, allí se lee: Desde los disturbios de los años sesenta y setenta se perdió la pista de unos 1.500 greco-

---

<sup>6</sup> Viena, 2 de agosto de 1975.

<sup>7</sup> Secretario General al Consejo de Seguridad. Informe del 10 de diciembre de 1995, S/1995/1020, párr. 24.

<sup>8</sup> Informe de la Comisión de Naciones Unidas. 14 de Marzo, 2007, Estrasburgo.

chipriota. Los organismos internacionales se han preocupado de ello, aunque sin grandes resultados. Este Informe del 2007 no fue un documento apresurado, ya en 1981, bajo los auspicios del Secretario General de las Naciones Unidas se creó, para tal efecto, el Comité sobre las personas desaparecidas; en 1995 se había aprobado en el Parlamento Europeo la primera resolución, que constituyó un paso importante en la sensibilización del público europeo y de la opinión pública internacional; en mayo de 2001, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos emitió su resolución sobre el recurso interpuesto por la República de Chipre contra el Estado de Turquía; en su resolución – afirma Panayotis, uno de los relatores– se confirmaron las evidentes violaciones por parte de Turquía de derechos humanos fundamentales y del Convenio Europeo de Derechos Humanos, específicamente el artículo 2 sobre el derecho a la vida, el artículo 3 sobre el derecho a la libertad y a la seguridad y el artículo 4 sobre el derecho a no ser maltratado.

Panayotis, en su intervención, hizo presentes algunos ejemplos, aunque solo como un índice de otros muchos más: *“Christakis Georgiou, un niño de cinco años de edad, resultó levemente herido por los disparos de un soldado turco dentro de su casa, en el curso de la invasión de 1974. Fue conducido a un hospital militar de campaña turco, y esa fue la última vez que lo vio su madre. Las pruebas aparecidas treinta y tres años más tarde – incluidos los testimonios de soldados turcos que estuvieron presentes – indican con toda probabilidad que el niño fue trasladado a Turquía, donde lo adoptó un oficial del ejército turco que no tenía hijos. Su madre, ya anciana, desea desesperadamente volver a verlo antes de morir. Andreas Kyriakou, otro niño de cinco años, y sus dos hermanas gemelas de tres, María y Kika, fueron separados a la fuerza de su madre por soldados turcos que atacaron su pueblo. Junto con otro grupo de civiles fueron llevados a un campo cercano de la zona actualmente ocupada de Chipre, donde poco después se escucharon disparos. Se teme que pudieran haber sido ejecutados en una enloquecida represalia. El ejército turco nunca ha facilitado información alguna sobre su paradero. Su madre espera y ruega que sigan con vida. Si no es así, implora que le devuelvan los restos mortales para darles una digna sepultura”*.

El Gobierno turco no ha informado de su paradero o de las circunstancias de su desaparición, a pesar de la sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos de 10 de mayo del 2001 que condenó a Turquía en estos términos: *«es de tal gravedad que solo puede ser catalogada de trato inhumano»*.

De no menor importancia, por lo que atañe a la infancia, sigue siendo hoy la negativa de los turcos chipriotas a devolver las propiedades de los greco-chipriotas forzados a emigrar al sur de la isla. El derecho de propiedad para ellos no tiene valor ninguno. Casas y propiedades están asignadas por los turcos a compatriotas colonos llevados a la isla después de la invasión de 1974<sup>9</sup>; los colonos son hoy 180.000, mientras los turco-chipriotas antes de la invasión eran solo 80.000; entre ambas facciones turcas, tampoco se observa un buen entendimiento, mientras los 80.000 turco-chipriotas se consideran chipriotas, como realmente lo son, los otros, los 180.000 advenedizos son vistos como un factor más de disensión.

Todos sabemos que, desde la perspectiva de los niños, la casa trasciende el tema de la propiedad o no propiedad: el imaginario de los niños identifica el hogar con la cuna o el nido<sup>10</sup> y ésta es una marca subconsciente que acompaña al ser humano toda la vida; a raíz de la invasión de 1974, las ciudades de la parte griego-chipriotas se poblaron de campos de refugiados con innumerables guarderías infantiles e improvisados centros médicos para curar a los niños heridos. La poesía chipriota es muy sensible a tal situación, como luego examinaremos.

Ha habido “intentos” últimos de unidad, entre el norte y el sur de la isla, intercambio de ideas unionistas<sup>11</sup> entre líderes de sindicatos, intelectuales, artistas y escritores<sup>12</sup>: treinta jóvenes turcos, por ejemplo, y treinta griegos, todos chipriotas, se reunieron en un Seminario en Israel (1999) en búsqueda de un camino de unidad; el resultado fue expresado por algunos participantes de este modo: Androuila Theocharous, señaló: “*Aprendimos a estar de acuerdo en diferir*”; para el joven turco Hamanci lo más importante fue, dijo: “*que he aprendido ahora a apreciar y a respetar las opiniones de otros, incluso cuando no puedo estar de acuerdo con ellos*”<sup>13</sup>. El llamado acuerdo histórico adoptado por los líderes de la Unión Europea en la Cumbre celebrada en Bruselas (2004) acepta *comenzar* las negociaciones de ingreso de

---

<sup>9</sup> La señora Marcouli, Encargada de Negocios para la Devolución de Propiedades tras la invasión, señalaba: “*Hemos sostenido ya 40 reuniones con la parte turcochipriota, no es poco que los turcos hayan aceptado se inicie esta negociación, se suma a ello los 33 encuentros de los líderes de ambas facciones y que el muro de Nicosia ha abierto una puerta. El problema es lento pero activo*” (*Diálogos*, 27-06-2009)

<sup>10</sup> Véase, G. Bachelard *La poética del espacio*. México F.C.E. 1973

<sup>11</sup> La idea es una Unidad Federal con un Gobierno Central, propósito firmado por ambas partes desde 1977.

<sup>12</sup> L. Loucas, de PIO (Oficina de Prensa), *Diálogos* 3-VII-2009.

<sup>13</sup> Revista *Shalom* (Israel), 1999, N.2.

Turquía a la UE en el 2005, tras la espera de 41 años de Ankara para que sea estudiado su caso; la Comisión, no obstante, pide a Turquía entre otros comportamientos respetar el “*statu quo*” de Chipre anterior a 1974 y una actitud distinta frente el derecho de los niños “*cuya explotación infantil sigue constituyendo un grave problema*”<sup>14</sup>.

Los entonces niños - invasión turca de 1974- tienen hoy entre los 35 y 47 años de edad, toda una Generación de la Invasión<sup>15</sup>. El presente trabajo tiene como finalidad examinar el imaginario de la infancia en los poetas chipriotas que en 1974 pertenecían a la etapa generacional de la “Vigencia”, 30 a 45 años<sup>16</sup>.

---

<sup>14</sup> Fuente: Real Instituto Elcano, 2 de junio del 2005.

<sup>15</sup> Remitimos aquí a la *Teoría de las Generaciones* formulada por Ortega y Gasset.

<sup>16</sup> Me parece, al respecto, que la opinión más equilibrada y prudente es la del Ministro de Asuntos Exteriores de Chipre G.Iacobou; en visita del 23-VI-2009 me expresó: “*Los representantes de ambos gobiernos Nicosia y Ankara para la solución del problema de Chipre, nunca han estado más de acuerdo que hoy: Un estado federal con un gobierno central y solución chipriota por los chipriotas, ajeno todo ello a las potencias extranjeras*”. Ante mi pregunta, si ambos representantes tenían poder de decisión, me contestó: “*Sí, en lo que respecta a Nicosia; con respecto a la decisión política de Ankara, no estoy tan seguro*”. (*Diálogos*, 23-VI-2009). Esta duda se hace más evidente al visitar la zona de Nicosia ocupada por los turcos: a penas se pone el pie en esta parte, el idioma griego desaparece en su totalidad, las mezquitas se multiplican y los nombres de las calles griegas han sido sustituidas por nombres turcos. La idea es “desidentificar” todo lo greochipriota.

## II

### El imaginario de la infancia en la nueva literatura chipriota<sup>17</sup>

“...sabe que la poesía es  
una fuga en el horror  
de nuestro tiempo” (Lefkíos

Zafiríou)

El imaginario de un pueblo es el más fiel testimonio de su identidad; han teorizado sobre el tema destacados investigadores como: Gastón Bachelard, Karl Jung, Mircea Eliade, E.Cassirer, Hugo F.Bauza, J-J Wunenburger, W.Otto, M.Heidegger, G.Durand, P.Ricoeur y Castoriadis entre otros; en lo que se refiere al caso particular de Chipre, Ramón Almeda en su ensayo sobre “*La identidad a través de la imagen*”, señala: ” *La imagen ha ganado protagonismo situándose no sólo como lo emblemático de la identidad sino como la portadora de sentido. Llega a hacerse posible la creación de una nueva identidad a través de la imagen que creamos. Se instaura un binomio transitivo correlacionado entre persona-objeto y la imagen; podemos construir nuestra idiosincrasia propia modificando nuestra imagen...Tres fotografías griegas y otros tres de Chipre nos hacen llegar sus imágenes con la que tratan también de construir una identidad del lugar y el tiempo en el que se toman. Imágenes en blanco y negro, o en desviaciones sepia, realizadas con pulcritud y corrección fotográfica, enfatizan la narración que quieren transmitir tamizada por similar técnica. El resultado es un conjunto de un sentimiento triste y evocador del vacío a través de grupos de personas detenidas en un instante, niños contemplándonos, ancianos de rostros ajados, rincones desolados o paisajes de inmaculada belleza...Podemos apreciar a través de este recorrido visual de la muestra el sentido e identidad que nos revelan y que coincide con la vivencia de la realidad de Chipre. Son imágenes que nos refieren a una identidad de dolor, un lugar donde la belleza y los sufrimientos están mezclados. Un rico patrimonio cultural de siglos que se contrapone al pillaje de esa herencia cultural, y la tragedia de la reciente historia de la isla donde el territorio de Chipre permanece invadido por*

---

<sup>17</sup> Hemos tomado las traducciones de poemas de la obra *Literatura de la Isla de Chipre* (1878-2003) obra preparada por el Cónsul de Chipre en Santiago de Chile señor Nikos Nikolaidis y profesor señor Alejandro Zorbás; ediciones Facultad de Humanidades, Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile y Consulado de la República de Chipre, Santiago, Chile, 2003.

*Turquía desde 1974, quienes levantan un muro en la misma capital de Chipre: Nicosia.*” La poesía chipriota de la “Generación de la Invasión” refleja similar imagen. Nos fijaremos en ella, con particular énfasis en la temática de los niños.

### 1. *La luna, la noche y la muerte*

El poeta Abraham Panayotis nació el año 1958. Dieciséis años tenía en aquella fatídica fecha de 1974 en que Chipre fue invadida y él y su familia expulsados de su casa en Engomi, Famagusta. La experiencia está clavada en su poesía que es dura, austera, seca; el recuerdo de aquel pasado –hoy tiene 58 años- recoge los eternos símbolos del dolor: “*la luna*”, cinco veces insistente en “*Plata en Zyghi*” que cae en la “*noche*” en el plato del niño, del padre, de la madre, de los hermanos. La luna, “*media luna*” que saltó destructora de la bandera de Turquía al centro del hogar. El hecho, después de 25 años, fecha del poema, no se olvida, el trauma de la infancia perdura:

*Sin embargo esta noche  
podrías retener  
las estrellas en tus brazos  
como entonces  
en Zhygi  
cuando la noche se vistió con la luz de los  
astros  
y la luna  
llena de plata  
¡cayó en tu plato!*<sup>18</sup>

Ana Silvia Karacic ha reflexionado sobre “*El imaginario de la muerte y la luna a través del tiempo*”: “*Da pié a pensar –dice- que la muerte de la luna nunca es definitiva, ella siempre vuelve, hay una periodicidad sin fin que la convierte a lo largo de la historia de la humanidad en el astro que marca los ritmos de la vida*”, en el caso que nos ocupa, la luna se reitera cinco veces, con su “*polisón de nardos*” como diría García Lorca. “*En la mitología, la luna representa al primer muerto y al reino de los muertos. Hay una relación establecida desde antiguo entre ciertas divinidades lunares que tienen a su vez un rol en el plano ctónico y el funerario: Perséfone por ejemplo*”. Desde

---

<sup>18</sup> Abraham Panayotis, publicado en *Noches de Plenilunio*, 1999.

este aspecto, la luna en el poema cayó en Zyghi por obra de los turcos como una deidad maléfica, convirtiendo todo en “*polvo lunar*”. Su casa, la casa de Zyghi, fue el primer muerto de tantos muertos causados por la invasión.

“*Pero, la metáfora más utilizada por la pérdida de luz de la Luna es la del desmembramiento. La interpretación más común es aquella que sostiene que la luna es asesinada por el Sol, porque no pueden coexistir ambos*”, en el poeta este desmembramiento se designa como “*polvo lunar*”. Hay, no obstante, un rayo de sol, al menos en el poema “*Plata en Zyghi*”, el poeta piensa pueda revertirse la opresión:

*Sacude tu chaqueta vacía  
desdobra tu juventud cual sábana limpia  
subleva el Sueño  
fuego en los ojos de los adolescentes  
incendia las noches somnolientas  
y ven antes  
que el polvo lunar cubra nuestras pequeñas  
rebeldías”<sup>19</sup>*

Panayotis, a los 25 años, vuelve a la reflexión sobre aquel fatídico momento, que, entonces no captó en toda su profundidad, y lo recuerda ahora en forma de fragmentos de estatuas conmovidas:

*Jamás  
Podrás  
comprender  
porqué  
las noches de mi migración  
deambulaba  
por los capiteles  
del antiguo liceo*

---

<sup>19</sup> El imaginario de la luna, la noche y la muerte está activado en este poeta por una realidad cercana, Famagusta, la ciudad invadida y convertida en cementerio: treinta y nueve años deshabitada, sus casas cayéndose, las calles amenazadas por la maleza y el polvo enterrando lo poco de vida vegetal y animal que en ella queda. Un antiguo habitante de Famagusta me decía, mirando desde un alto su casa: “*Las culebras pueden entrar en mi casa, yo no puedo entrar*” y le contestaba otro, más consolado: “*Veo que las golondrinas y palomas de antes siguen anidando en mi casa; ello me consuela; todavía hay aquí algo mío*”.

*y perseguía  
la forma perfecta  
de un rostro angelical  
en las estatuas acéfalas  
de Salamina.*

.....  
*Porqué  
las estatuillas chipriotas  
se levantaron  
de las vitrinas del museo  
para después sumergirse  
en un cuadro  
de Yiorgos Skotinós  
comulgando  
el dolor  
de nuestra huida.*

El psicoanálisis no tiene dos versiones sobre el imaginario de las estatuas decapitadas, sino una: se trata del amor frustrado, la impotencia ante lo difícil, el imaginario de lo querido inutilizado. Penteo es decapitado por las bacantes en Eurípides porque él, el rey de Tebas, no supo armonizar su reflexión con el corazón. La cabeza sólo se mantiene de pie en el Auriga de Delfos o en el Canon de Praxíteles, allí donde la musa de la armonía nunca dejó de sonar. Cuando la Musa se silencia y es la voz de la pólvora la que habla, aparece el imaginario de las estatuas con sus cabezas rotas arrojadas por el suelo.

Una poetisa de la generación de 1974, Eleni Theoharous, escribe “*Camina sobre brasas la memoria*; la poesía sobre el Chipre violado se hace en ella poesía de su cuerpo maltratado. Chipre es su cuerpo herido y su cuerpo herido es Chipre. Ser y espacio se unen en el imaginario del desvanecimiento y el dolor, pues perder la memoria es perder la propia identidad y Chipre y Eleni, van perdiendo la memoria, y hasta la identidad... si nada o nadie lo remedia; de la poetisa y de la isla quedan solo brasas, que hacen más urgente la presencia del fuego.

Bachelard (*La poética del espacio*) ha desentrañado, desde la reflexión fenomenológica, aquello que para el poeta significa el espacio, pues el poeta que no coloca su espacio en el espacio de su corazón, deja de ser poeta. Me vienen a la memoria dos nombres de dos poetas “*entrañados*” en nuestra lengua: Gabriela Mistral, en Chile, y Quevedo en España, Francisco

de Quevedo a quien Neruda precisamente puso en el corazón en su obra *Viaje al corazón de Quevedo*. El Chipre herido tiene muchas voces como éstas, recordemos a Lefkios Zafiríu (1948) en su poema “*El Pendadáctilos*”, cuando le dice:

.....  
*El Pendadáctilos respira  
con mi propio ritmo  
se ha vuelto una de mis palpitaciones  
se ha mezclado conmigo  
y no puedes separar  
de mi ser el Pendadáctilos  
mi ser del Pendadáctilos  
su sangre de mi sangre.  
Y así marchamos juntos coexistimos:  
Pendadáctilos el monte  
y yo el ser humano.*<sup>20</sup>

Pero hay que escuchar la voz de Eleni Theohauros en su poema “*Vaso de noche*”:

.....  
*Sin embargo  
pienso de nuevo  
a medida que las canas caen de mi cabeza  
para no dar signos de vida;  
hace veinte años que mis coterráneos  
más bien habrán muerto  
y así como escucho en mis desvelos  
los tenues ruidos y las señales lejanas  
pienso que se desconoce la suerte de todos.  
Pienso que desaparecieron aldeas completas  
Lysi, Vatili, Kondea  
puede que haya desaparecido la isla entera...  
el pensamiento se desvía fatalmente  
camina sobre brasas la memoria*<sup>21</sup>.

---

<sup>20</sup> Zafiríou, Lefkios. Poema inserto en *Casi volviéndose medos*, 1977.

<sup>21</sup> Publicado en *Noches de Plenilunio*, 1999.

Algunos críticos han saludado la poesía de Eleni, como el frío testimonio de “*los atolladeros personales con los callejones sin salida colectivos*”; estas imágenes son el equivalente a las “*estatuillas chipriotas*” olvidadas o “*sumergidas en un cuadro de Yorgos Skotinós*”, como decía Panayotis.

Una raíz psicoanalítica sostiene todo el poemario córporo-espacial de Lefkios y Eleni. La noción radical de patria, en este caso Chipre, *pater* (padre) y de nación de *nasco* (nacer), supone una muerte del padre y cercenado en el acto mismo, el nacimiento. La patria se niega a ser fecundada con nuevos niños. Los analistas de las psicologías colectivas señalan que cuando la adversidad circunda a una sociedad, el instinto de conservación de la especie se retrotrae y expresa en problemas de infertilidad o limitación de la natalidad; cae la demografía de ese pueblo hasta que un espacio amable restaure su línea de ascenso. La especie no quiere exponer nuevos individuos a las inclemencias cosmológicas o sociales y se refugia biológicamente en la impotencia y culturalmente en el “*todo pasado fue mejor*”: excavaciones arqueológicas o preocupación por el “antes”. Kypros Jrisanthi (1915-1998) escribe “*¿Dónde está el héroe...ruge la sangre, nos asedia*” y Eleni Theohaurus apela al “*Origen*”:

*Con sangre en la arena escribimos “patria”.  
Ruge la sangre, nos asedia.  
¿Dónde está el héroe, dónde está?  
Los niños-y-mujeres, héroes,  
los niños-y-mujeres, patria.  
Los lloramos a los ojos, los lloramos  
que escribieron en la arena de las playas*

*nuestras.*

El imaginario existencial de Eleni Theohaurus se refuerza más en el pasado y se incrementa y se desgarran en el poema “*Origen*” (1999) de Nasa Patapú :

*Que venga el ángel con la espada  
Que abra un surco en mi costado derecho  
Que fluya la sangre, que inunde el agua  
Que olas espumantes me envuelvan  
Que como luz aparezca tu figura,  
Que tus lindes se tracen como antes*

*Y de mis bienes  
Que solo quede la voz.  
Soy la planta inteligente  
En los farallones de la isla de Chipre...*<sup>22</sup>

Solo ante la catástrofe hay sed de origen; por el origen, todo; tronco y ramas podrán desaparecer, pero no las raíces; las estatuas, podrán estar rotas, sin cabezas, pero se podrán recomponer (Panayotis), los tenues sonidos de una isla desaparecida, podrán lentamente diluirse, pero son “*brasas de una memoria no apagada*” (Eleni Theohaurus) y ¿por qué no? la planta inteligente en los farallones de la isla de Chipre, es posible amplíen los lindes hasta donde era el origen (Nasa Patapíou). Toda una llamada hacia los orígenes. El imaginario de los orígenes - del *paraíso perdido*- se encuentra clavado en la psicología de todos los que fueron en aquel tiempo niños, adolescentes o presencias actuantes en el campo de batalla, a ellos vuelven una y otra vez como olas del mar, los recuerdos del pasado<sup>23</sup>. Para Nasa Patapíou el dolor un tanto abstracto de su generación – han pasado muchos años- se hace dramáticamente obsesión neurótica en su poema *Paramithia* (1988), no en vano fue forzada a dejar Rizokárpazo en 1979:

.....  
*Y rayo  
en los muros  
nombres infortunados:  
asesinados,  
desaparecidos,  
hermanos muertos,  
condiscípulos  
y ausentes todos  
para que me consuelen.  
Nikos, mi condiscípulo,*

---

<sup>22</sup> Patapíou, Nasa. Su primera colección poética es “*El cuerpo que habla*, 1998.

<sup>23</sup> Hay en Chipre una verdadera pasión por la historia como salvación: dos grandes y eficaces centros de investigación histórica funcionan en Nicosia, uno estatal, dirigido por la poetisa, historiadora y arqueóloga Nasa Patapíou. Su preocupación el folklore, el griegochipriota, los poetas del origen, los documentos venecianos, todo aquello que descubra raíces e identidad. El segundo es el Centro de Investigaciones Históricas Macarios III, dirigido por el incansable Papadopoulous, su proyecto: la primera gran historia de Chipre en ocho volúmenes, de los cuales se han publicado ya cinco.

*que lo buscan los suyos  
y su madre enloqueció,  
el desaparecido Sinesio,  
cuyo padre agonizando  
susurraba  
Sinesio, Sinesio...  
¿Y dónde está la prudencia de los  
poderosos?<sup>24</sup>*

Otra poetisa de esta generación es Mona Savvidou-Theodoulou, nació en Limasol, de padres expulsados de Esmirna por los turcos en 1922. La psicología de los niños –de los adultos también- es muy singular: En *Los años de infancia*, Mona Savvidou-Theodoulou tras la invasión, evoca un cuento contado por la abuela, esta vez...sin terminar. El doble golpe, Esmirna y ahora invasión de Chipre, provoca en ella una reacción defensiva de carácter inconsciente, pues el *paraíso* no puede morir:

*Érase una vez  
en que los caballos volaban  
los pájaros cantaban  
los San Jorge combatían la fiera  
en Capadocia  
en Macedonia  
en Chipre...*

*Se olvidó la abuela  
enrollada la lana en su cuello  
-la madeja sin desenrollar-  
y yo me quedé dormido en mi reino  
en un balcón que no mira la tierra  
para que el tiempo no gire...  
Y, sin embargo, mira, puedo cerrar los ojos  
y no haber salido del cuento*

---

<sup>24</sup> Poema *Paramithia*, publicado en la obra citada *El cuerpo que habla*. La poetisa comenta así estos versos: "Los nombres de los niños que aparcan en el poema, son nombres de niños verdaderos, murieron asesinados por los turcos, mi padre profesor de ellos desapareció también sin que hasta ahora se sepa de su suerte final. Solo no es historia Sinesio, que la traducción española cambia por Prudencio" (*Diálogos* 8-VII-2009).

*y que la abuela no haya muerto  
nostálgica, irredenta,  
desde hace años  
y que no hay sido hollada  
la vieja casa de la abuela  
el primer tablero de ajedrez de mi vida<sup>25</sup>*

## 2. También los pájaros fueron asesinados

Mona Savvidou-Theodoulou inaugura también otro imaginario, el de los pájaros muertos. Los pájaros de por sí habitan el paraíso, llenan de alegría el tópico del “*locus amoenus*” y son ellos el símbolo de la libertad, la belleza, el anuncio de la primavera y el amor que renace. El simbolismo de los pájaros se relaciona con otros signos positivos: elevación, ascensión, ligereza, pureza, predominio de lo espiritual sobre lo material<sup>26</sup>; tal significación emana de la forma y función de los pájaros avalada así mismo por la tradición: el Espíritu Santo se simboliza en la paloma, unas palomas vuelven al arca de Noe con un ramo de olivo en el pico en señal del fin del Diluvio, los pájaros acompañan a los héroes en el folklore y anuncian buenos o malos augurios en el bestiario medieval. Cuando estos símbolos son amenazados, amenazada está la existencia y su dimensión más amplia, la patria poblada de la semántica simbólica de los pájaros. La abuela que contaba un cuento a su querido nieto para que se durmiese, empezaba así:

*Erase una vez  
en que los caballos volaban  
los pájaros cantaban...*

---

<sup>25</sup> “*Los años de la infancia*” poema escrito por Mona Savvidou-Theodoulou el primero de noviembre de 1992. En la primera etapa la invasión de los turcos “respetó” los derechos humanos, solo interesaba la ocupación; la segunda etapa fue cruel, de resistencia y sangre; la larga etapa de 35 años es la de la ineficacia de “*la prudencia de los poderosos*”. La presencia de la abuela en el poema tiene este contexto que escuché a Y. Stylianou: “*Vivía en Kirenia. Un día potentes acorazados se instalaron frente a la playa, ante mi casa, mientras que, al poco rato, cientos de paracaidistas caían de helicópteros. Lo sabíamos. Era la ocupación. Obligados a abandonar la casa, objeté que la abuela, inválida, estaba en la cama, no se podía mover. La orden era “desalojen”, alcancé a asomarme a la puerta y gritar: ¡Abuela, que Dios te proteja! Más tarde me la devolvieron y murió en el exilio dentro de su patria*”.

<sup>26</sup> Cirlot, Eduardo. *Diccionario de Símbolos Tradicionales*. Madrid, Ed, Siruela, 1962. La edición de 1958 decía solo *Diccionario de Símbolos*. Ha sido traducido al inglés.

Pero...*érase una vez*. Cuando la abuela quiso seguir contando, estos años de la felicidad ya no existían, se respiraba pólvora, y el cuento a la abuela se le olvidó; se puso a llorar, mientras el niño se durmió viendo en sueños los caballos que volaban y el cantar de los pájaros.

.....  
*Planten árboles sobre los muertos*  
*Ocho mil árboles*  
*Para que reduzcan la rigidez*  
*Para que susurren lo no proferido*  
*Que ocho mil hombres muertos se hagan*  
*Ocho mil nidos de pájaros*

.....  
*Que nazcan bajo su sombra ocho mil niños*  
*Y que planten su propio árbol.*  
*De modo que con el recuerdo del milagro.*  
*Regrese la vida*  
*Una arboleda entera.*

*Lunes de Pascua de Resurrección*  
*De San Jorge el Médico.*  
(Mona Savvidou-Theodoulou)

No deja de ser significativo en este simbolismo de los pájaros, los árboles y los niños. La presencia de una paloma de la paz en el centro de la bandera del Chipre griego 1960, así como la media luna, cortante y nocturnal que preside amenazante la bandera turco-chipriota no es un imaginario arbitrario. Y el árbol que en un Chipre en el que los árboles están condenados a muerte por la sequía (excepción de Troodos que tantos poemas inspiró a Seferis), dan al poema un tono más angustioso y sombrío. La laguna Tekke es hoy un manto de sal

En Nikos Orfanidis – nació en 1949 y vivió en Kytrea hasta la ocupación turca- ; los pájaros se suicidan:

*Los pájaros que todo el invierno esperabas*  
*se perdieron*  
.....  
*Los pájaros que esperabas*  
*se extraviaron en cielos enfermos*

*petrificados se posan  
sobre cables eléctricos  
en nidos desiertos  
sobre nubes asesinadas.*

*Los pájaros que esperabas  
se los llevó un mal tiempo  
mientras en las calles  
destila día y noche una lluvia doliente*

Tres veces se evocan los pájaros, tres veces se les espera y tres veces no llegaron o “*se perdieron*” o “*se extraviaron*” o “*se los llevó un mal tiempo*”. Los pájaros existían en Chipre y hasta se metían por entre los versos de la poesía y ahí anidaban, pero...”*cuando se pierde la libertad/la poesía se vuelve espada y fusil*”, dice Lefkios Zafiríou:

.....  
*La poesía es un jardín  
repleto de pájaros  
canta al amor  
a Mijalis, a Ana.*

*La poesía es la casa  
donde cabe todo el mundo.  
Pero cuando se pierde la libertad  
la poesía se vuelve espada y fusil.*

Todos sueñan. Chipre es una parte del helenismo que cayó con Constantinopla. Nikos Orfanidis publica su primera colección poética tras un año de invasión, en 1975. El ave que en el folklore tradicional de Grecia viaja desde Constantinopla (1453), anunciando la caída de la Ciudad Reina, ahora revive en la perturbada imaginación chipriota en el poema “*La caída de Constantinopla o un pájaro en tu patio*”<sup>27</sup>:

---

<sup>27</sup> Puede verse el poema tradicional “*Fue tomada Romania*”, *Treno de Constantinopla*”, “*La canción de Santa Sofía*” en *Trenos por Constantinopla*, con un estudio preliminar, traducción y comentarios de Rosario García Ortega y Ana Isabel Fernández Galván. Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas. Granada 2003.

.....  
*Un pájaro viene de Constantinopla  
se guarece en tu patio  
se posa alto en tu ciprés  
se posa en lo profundo de tus cabellos  
con una voz extraña  
con un canto extraño  
solo llora y se lamenta:  
Ay de nosotros, pobres de nosotros,  
el helenismo cayó.*

### 3. *La memoria también invadida*

La memoria es la gran castigadora de los adultos cuando vieron la infancia poblada de muertos: los poemas de esta generación castigada, se llenan hasta en sus títulos de sustantivos, verbos y adverbios de pasado que persiguen a niños y adultos que vieron en el año 1974 la demolición de la mitad de la patria: “*Origen*” (Nasa Patapíu), “*Recuerdo*” (Orfanidis), “*Damnatio memoriae*” (Mona Savvidou-Theodoulou), “*Génesis amarga*” (Andreas Petridis), “*El niño que se perdió*” (Lefkios Zafiríou)... “*me cansé de esperar a alguien/uno entre otros/ que decían vendrán a buscarme y sacarme a pasear...*”(Eleni Theohaurous ).

La memoria se ha ido y con ella la patria, constata Neófitos Papalazaru en estos versos:

*Se enmoheció nuestra memoria  
el desastre de julio,  
se detuvo también nuestra canción  
para la vida.  
Nos encerramos en nuestras casas  
invirtiendo en la abundancia<sup>28</sup>.*

Un poema que recuerda este otro Anthos Lykavghis (1940):

---

<sup>28</sup> Abundancia interna y también abundancia externa, pues los esforzados chipriotas han hecho de Palammini, Agia Napa, Potamos y otros lugares, centros turísticos que compiten con la antigua Famagusta. Antes de la ocupación no eran significativos.

*Se demuelen los sueños  
y se venden versos  
a precio de oportunidad.  
Porque las palabras sufrieron amnesia.*

La crisis de la palabra solo se da cuando el nombrado entra en crisis como en “*Las sillas*” de Ionesco o en la “*Metamorfosis*” de Kafka o en este Chipre avasallado por los turcos. El Chipre invadido pertenece al reino de las tinieblas, allí donde no hay lugar para el “*logos*” de “*legein*”, coherencia y razonar universal... “*se detuvo la canción, las palabras sufrieron amnesia*”, dicen los poetas<sup>29</sup>.

#### 4. *Los trauma de la guerra*

Examinando la voz y tono de los poetas de hoy –todos de la Generación de la Invasión en su etapa de “Formación generacional” (15 a 30 años) o de “Vigencia” (30 a 45 años- se observa una constante traumática en su poesía: vacío existencial (Moleski, Ioannidis y Rina), inseguridad (Gatsis y Dimitriadis), temor al peligroso exterior (Myrianthi, y Dina), conciencia de derrota (Pitsa). Examinemos algunos de estos matices psicológicos.

##### a) *El vacío existencial:*

Yorgos Moleskis, nació en 1946; cuatro años antes escribió “*El camino*” y “*Hermoso país*”; en “*Figuras de ausencia*” leemos:

.....  
*¡ Qué es nuestro, de todo esto que  
encarnamos,  
de todo esto que llevamos en nuestro interior  
y depositamos a los pies del tiempo  
y para qué nos quiere, simples anotadores  
suyos,  
para proseguir su marcha por los siglos!...*

Hasta los héroes y santos se han convertido –“pervertido”, para Moleskis- en antihéroes y anticristos:

---

<sup>29</sup> Me contó un desplazado de Famagusta: “*Un día afeitaba a mi padre que había perdido ya la memoria y me decía, ignorando que yo era su hijo, ¿cómo podré pagarle, si no tengo dinero? Entonces le pregunté ¿de dónde es Ud.? y contestó con toda certeza: soy de Famagusta*”; lo no olvidado era su ciudad.

.....  
*Los héroes llegaron a ser un ejército y matan  
al hombre  
que llevamos dentro,  
los santos llegaron a ser un ejército y matan  
al dios  
que llevamos dentro.  
¡Libertad! ¡Libertad!, ¿De dónde vendrás a  
salvarnos!*

.....  
*Aquí encontrarás sólo los cráneos de los  
sabios  
los huesos de los combatientes,  
los teatros vacíos y los templos  
abandonados por los dioses<sup>30</sup>.*

Klitos Ioannidis, nació en 1974, asocia el vacío de la existencia al vacío del acto del amor, un rito que siempre termina en la nada, para repetirse nuevamente en la nada, pues nada son los instantes. Los franceses llaman a este rito “*pequeña muerte*” y “*el amor y la muerte*” constituye un tópico muy reiterado en la historia de la literatura

.....  
*Mientras nosotros nos angustiábamos  
por el momento erótico siguiente  
por la danza del rito...  
En rededor, la alambrada del laberinto  
las indecisas uñas del minotauro.  
¿Dónde está la seguridad del fin de los días  
las lágrimas sagradas de lo ininteligible*

---

<sup>30</sup> Poema “*Nuestro país es pequeño*” publicado en *De lo ínfimo*” 2001. El vacío de Moleskis debe ser matizado; tras una conversación con el poeta aclaró, “*no niego a los héroes ni a los dioses, lo que sucede es que hoy todos son héroes y todos son dioses: apelo a la solución en el Uno, el Uno metafísico al que concurrimos mediante la unión y el arte*”. (Diálogos 22-VI-2009). Pasó entonces a contarme, como Director de la Sinfónica de Chipre, una anécdota: “*Dimos un concierto en la iglesia de Santa Severina (Italia); en la renovación del piso de aquella iglesia se habían encontrado más de veinte esqueletos, uno al lado de otro, era un antiguo cementerio; les pareció a los monjes dejarlos ahí, aunque cubiertos con un vidrio y sobre este vidrio pusieron sillas para que los fieles asistiesen a los cultos y, en nuestro caso, dar un concierto. En verdad, sentimos que Mozart levantaba la muerte a una Unidad superior llena de vida. Esta es la función del arte*”.

*la levitación de la imagen corpóreas?*  
("Y los destrozaré como a vasijas de greda")

*b) Inseguridad:* La inseguridad es otra forma, aunque más leve, del vacío existencial en esta generación. Abre este motivo Dimitris Gotsis, (1945) su primera obra es de 1989. "No te muevas" es en él el verso petrificante, un *no ser* antes que *ser* en la angustia, el dolor y la muerte. Para Aristóteles el "Motor inmovilis" y para Santo Tomás "El Acto Puro" son la expresión de la perfección: moverse significa buscar lo que no se tiene, en consecuencia, ser imperfecto. En el poeta Dimitris, la llamada a *no moverse* es expresión de inseguridad, para no caer en el abismo, cuando el abismo está a la puerta de la casa

.....  
*No te muevas. Perderás tu lugar  
en medio de la perdición del país y de los  
demás.*

*No te muevas. Y una vez que sonrías  
delicadamente en la primavera, que solo  
tales flores sienten, canta  
un poco tu poema propio,  
el arroyo del alma blanco en el abismo  
el silenciamiento más devoto  
de cuanto existe.*

.....  
*pero mientras estés oscilando, eres cual luz  
temblorosa. Diríase estrella.  
en un cielo que aún no existe.*

Para Lakis Dimitríadis, (1944), la inseguridad es sentirse inmerso en el vaivén del tiempo, y lo reflexiona en "Dualismo", obra del 2002: "qué siente el hombre que se va de este mundo, pasando de lo existente, lo real, a lo inexistente, lo irreal". Escribe:

.....  
*Rotando en la utopía  
de la inmensidad  
no nos paramos en ninguna parte,  
no nos apoyamos en parte alguna<sup>31</sup>.*

---

<sup>31</sup> Poema de la obra "Dualismo", 2002

Myrianthi Panayiotou, poetisa de la misma generación, escribe su primera obra cuatro años después de la invasión y expresa este motivo de la inseguridad angustiosa en un no querer salir fuera; están el afuera, pero las llaves de la casa se han oxidado y se le niega hasta el refugio:

.....  
*Yo insisto en las llaves  
aunque se hayan oxidado  
y prefiero  
seguir afuera esperando.  
.....no quiero, amigo,  
salir  
fuera de mis propios atuendos  
Que con los años  
se han adherido a mi piel  
haciéndose uno con ella*

Dina Paghiasi-Katsouri denuncia el afuera indeseable en el poema “*Judas*”; se trata de un anacoreta un monje que se ha ido al desierto porque afuera hay:

.....  
*Miles de caballos,  
miles de caballos verducos  
enjaulados  
en tumbas abovedadas y entre rejas...*

Los tres poetas viven en la *casa cerrada*. La casa cerrada es símbolo de la muerte, tal como aparece en *La hojarasca*, en *Casa tomada* de Cortázar, en *La Casa de Bernarda Alba* de García Lorca y hasta *Crónica de una muerte anunciada*. El simbolismo toma mayor fuerza cuando la casa es la cárcel y ésta es de *Alta seguridad*. Después de estas realidades, todas símbolo del Chipre ocupado, solo queda el “*oikos*”, la tumba, nombre que los griegos dan también a sus sepulcros.

*c) Los sueños como evasión de un mundo cruel*

Los sueños son una forma de salvación cuando todo parece periclitar. Si hay una fuerza ineludible es que nadie quiere morir, y cuando todo

amenaza muerte, se sueña. Los sueños es el gran tema de los niños y también de los grandes cuando la amenaza se impone. La poesía chipriota de la invasión está llena de sueños: El sueño que ante el vacío de lo amable era refugio para el niño en Mona Savvidou, aquí, en Moleskis ya no es refugio, invita a su hija a bajar de los “*dulces monos animados norteamericanos*”, a la realidad<sup>32</sup>:

.....  
*Duérmete. El pequeño lobezno  
que vino a llevarte a un bosque de otra época  
a llevarte donde su madre para que te arrulle*

*para amamantarte con su leche,  
ya no existe...*

(“Canción de cuna”)

Kiriakos Jaralambidis (1940) ve su ciudad Famagusta en sueños, bajo los signos de un surrealismo de huida:

*A mi ciudad la vi: caminaba sobre los tejados  
De la mente mía mermada por el sueño-  
Me creerán, pienso, esta vez.  
¡Mi ciudad, digo, y no cuentos!*

.....  
(“Famagusta, ciudad reina”)

Finalmente, el sueño de Andis Kanakis, su primer libro es de 1975, un año después de la invasión, también el sueño y los sueños caen en su poesía, sueño que se despierta ante un gran grito de dolor. El padre duerme, la madre vela:

*En su pieza  
tres clavos,  
estaban hundidos en la esquina:*

---

<sup>32</sup> Interpretación del propio poeta Moleskis.

*en uno colgaba  
su chaqueta,  
en el otro el pantalón,  
y en el tercero  
su camisa.  
Y fatigado  
se sumergía en el sueño.*

*“Su hijo cayó  
por la patria”,  
la madre no sabía leer  
lo leyó la vecinita;  
no dijo palabra la madre,  
quedose mirando los clavos  
desnudos...  
Y después  
sacó un bramido  
como si se le hubiesen clavado  
los tres  
en su corazón.*

Y...también mueren niños turcos que soñaban con otro país distinto del de los mayores:

*Esta llanura que ante mí se extiende  
intensamente verde  
adornada con el amarillo de la margarita  
con el rojo de la amapola  
con la sonrisa de la violeta  
en esta llanura...  
yace  
muerto  
un turquito<sup>33</sup>*

El turquito pregunta “*si el país era en realidad muy estrecho*”, “*si existen nacionalidades entre los pueblos de la margarita*”. “*Tierra mía, hazlo dormir ducesmente. Acúnalo*” (Pandelís Mijanikós (1926-1979).

---

<sup>33</sup> Remitimos a la nota 3 y las observaciones de la revista *O Politis*.

5. *¿Para qué poesía en una época de penuria?*

Pitsa Galazi - su obra abarca desde el año 1963 al 1998, pasando por el luctuoso año 1974- habla así de su poesía:

*Porque la poesía  
es una pequeña ventana propia,  
que custodio con los sentidos fuertemente armados...*

.....  
*Porque la poesía  
es una pequeña flor silvestre  
en la humedad de la cárcel...*

.....  
*Porque la poesía  
es un pedazo de cielo desde una ventana enrejada...*

.....  
*Porque la poesía  
es el túnel oscuro  
para que yo pase a l libertad...*

.....  
*Porque la poesía  
Es la memoria y la voz de mi generación despedazada*

.....  
(“Hypnopedia, 1978)

Rina Karselli escribe que, tras la invasión turca hubo de refugiarse en la zona libre; a partir de ese momento entró en política y fue la primera mujer diputada por tres periodos consecutivos. Dice de su poesía: “*La invasión turca y el desalojo que siguió le han dado a mis escritos una dimensión trágica que se proyecta hasta tocar los límites de la metafísica*”. La poesía para ella se ha convertido en antipoesía y la historia fue así: “*Dices fastidiado ¡poesía, poesía! ¡Cuándo dejaremos de cantar, mientras escribes largos poemas y necesidades!, dijo. No contesté porque la catarsis del antipoema me tranquilizó tanto que en pocos segundos me quedé profundamente dormida*”. He aquí un fragmento de “*La ballena azul*”:

.....  
*¡No se ríen de mi los ruiseñores!  
Ruiseñor loco, no cantes victoria,*

*escucha también un poco la voz del cuervo  
en los olvidados camposantos de la Historia.  
Rui señor loco,  
tu voz no me salva.  
¿Pero qué podemos hacer?  
en tu sino está el trinar  
y en mi sino  
sino de refugiado injustamente expulsado,  
gritar.*

*Prosigue tu canto.  
Nosotros nos encargamos  
de los cantos fúnebres.*

El silencio, la palabra que se omite es otro de los motivos literarios de la invasión. El silencio, la amnesia de la palabra, solo se produce en contacto con lo más alto o lo más profundo, con el Paraíso o con el Infierno, como experimentaron Virgilio y Dante. Hay experiencias dantescas en poetas chipriotas de la guerra como Lefkios Zafiriou en su poema “*El niño que se perdió o Dante en un aerostato*” en el que se silencia la voz de un niño con un disparo. El rui señor ama cantar la vida; el sino del chipriota es llorar; pero no un llorar como la de aquél que no tiene consuelo. Guiado por el escritor y luchador social Louca Loucas fui llevado, no sin intención, a la catedral de Lárnaca, allí donde se encuentra la tumba de Lázaro; pude escuchar allí la voz del rui señor en forma más potente y que decía: “*Yo soy la resurrección y la vida*”. Chipre es tierra de esperanza, de resurrección y de vida; no sin razón, con el título de *La esperanza de Chipre* acaba de publicar un libro el Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos de la Universidad de Chile.

## 6. *Conclusión: ¿qué enseñar a los niños?*

Los niños no tienen la culpa, la culpa es de los grandes, hay que enseñarles a los niños que la patria es común y bella, es la mejor educación para la unidad de la isla. Esto no lo saben los gobernantes de Ankara, que censuran los libros, ni las Naciones Unidas, ni el débil esfuerzo de la Comunidad Europea. Esto dice la “*Carta al pequeño turquito*” escrita por Mijalis Zafiris:

.....  
*Tú pequeño amigo echado de tu casa  
y vendido  
querido niño también tú  
de nuestro país  
no sabrás que tienes  
la más hermosa, la más dulce patria.  
No sé que aprenderás  
ahora en el colegio  
ni con qué odio terrible  
se esfuerzan por atar  
a tu pequeño corazón.  
Y, sin embargo, nosotros te queremos...*

Niki Ladaki-Filippou (1937) poetisa cuya actividad se ha desarrollado en el Ministerio de Educación y Cultura y traductora al griego de *Paideia* de W. Jaeger, se pregunta también qué sea enseñar la “*Geografía*” a los niños: simplemente, destacar aquella maravilla que cada lugar en Chipre tiene, pues Kerinia es todo, mar, ribera, puerto, Abadía:

*Tu nombre mar  
Kerinia  
¿ribera tu nombre?  
Kerinia  
¿”puertecito” tu nombre?  
Kerinia.  
Maestro,  
Enséñale a los niños  
Mar es igual a Kerinia.  
Profética sacudida  
La floración de la Abadía.*

## BIBLIOGRAFIA

1. Abraham, Panayotis, “*Plata en Zighi*”.

2. Andreas Chamamboulos, *The Washington Post*, 19 de noviembre de 2006.
3. Cirlot, Eduardo. *Diccionario de Símbolos Tradicionales*. Madrid, Ed, Siruela, 1962. La edición de 1958 decía solo *Diccionario de Símbolos*. Ha sido traducido al inglés.
4. Convenio Europeo de Derechos Humanos, específicamente el artículo 2 sobre el derecho a la vida, el artículo 3 sobre el derecho a la libertad y a la seguridad y el artículo sobre el derecho a no ser maltratado.
5. *Diálogos*. Responde a las diversas entrevistas o reuniones de trabajo del autor de este artículo con Ministros del Estado Grecochipriota (Ministro del Exterior, Ministro para los Derechos Humanos en la Corte Europea, Ministra para la devolución de propiedades y Ministro Secretario de Gobierno) historiadores, escritores y desplazados por los turcos.
6. Fuente: Real Instituto Elcano, 2 de junio del 2005
7. Gorgos Moleskis. Poema “*Nuestro país es pequeño*” publicado en *De lo infimo*” 2001, (*Diálogos* 22-VI-2009).
8. G.Iacobou, Ministro de Relaciones Exteriores, (*Diálogos*, 23-VI-2009).
9. Hemos tomado las traducciones de poemas de la obra *Literatura de la Isla de Chipre* (1878-2003) obra preparada por el Cónsul de Chipre en Santiago de Chile señor Nikos Nikolaides y profesor señor Alejandro Zorbás; ediciones Facultad de Humanidades, Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile y Consulado de la República de Chipre, Santiago, Chile, 2003.
10. Informe de la Comisión Europea de Derechos Humanos del 4 de septiembre de 1999. La Embajada de Chipre en Madrid es, tal vez, la Embajada que más ha contribuido a la difusión de estos Informes a nivel internacional.
11. Informe de la Comisión de Naciones Unidas. 14 de Marzo, 2007, Estrasburgo.
12. L. Loucas, de PIO (Oficina de Prensa), *Diálogos* 3-VII-2009.

13. “*Los años de la infancia*” poema escrito por Mona Savvidou-Theodoulou el primero de noviembre de 1992.
14. Myrianthi Panayiotou. Poema de la obra “*Dualismo*”,2002
15. Niasí Kisilgiourek, “*O Poltis*” (26-04-2009), con el título de “Los años negros de los turcochipriotas”.
16. Patapíou, Nasa. Su primera colección poética es “*El cuerpo que habla*, 1998.
17. Poema *Paramithia*, publicado en la obra citada *El cuerpo que habla*. La poetisa comenta así estos versos:”*Los nombres de los niños que aparecen en el poema, son nombres de niños verdaderos, murieron asesinados por los turcos, mi padre profesor de ellos desapareció también sin que hasta ahora se sepa de su suerte final. Solo no es historia Sinesio, que la traducción española cambia por Prudencio*” (*Diálogos* 8-VII-2009).
18. Revista *Shalom* (Israel), 1999, N.2.
19. Remitimos aquí a la *Teoría de las Generaciones* formulada por Ortega y Gasset.
20. Sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos de 10 de mayo del 2001.
21. Secretario General al Consejo de Seguridad. Informe del 10 de diciembre de 1995, S/1995/1020, párr. 24.
22. Señora Marcouli, Encargada de Negocios para la Devolución de Propiedades tras la invasión, (*Diálogos*, 27-06-2009)
23. *Trenos por Constantinopla*, con un estudio preliminar, traducción y comentarios de Rosario García Ortega y Ana Isabel Fernández Galván. Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas. Granada 2003.
24. Véase, G. Bachelard *La poética del espacio*. México F.C.E. 1973.

25. Ζαφίριου, Λεφκίος. Ποίημα inserto en *Casi volviéndose medos*, 1977.